

Actividades

FIESTA POPULAR SANTA CENTOLA Y SANTA ELENA

El día 13 de Agosto fue el día grande de Valdelateja, su fiesta patronal.

Desde primeras horas de la mañana, el equipo de cocineros y cocineras, sabiamente dirigidos por Jesús, empezaron a preparar la comida para más de doscientas personas.



Los cocineros ultiman la paella

A partir de las doce del medio día, los componentes de la Asociación Tazzelgurm ofrecieron a los amantes de la aventura la ocasión de tirarse en tirolina desde la plaza de la iglesia hasta la Isla, de pasear en piragua por el río o de escalar la pared del puente. También en la Isla, Pipo instruía sobre el manejo del arco a todo el que lo deseaba.

A las doce y media tuvo lugar la Misa en la ermita de las santas.



La sombra de los chopos nos ayudó a pasar el día



Preparando el café de puchero



Ya tenemos expertos piragüistas



Dar en la diana, sí, pero con estilo

Actividades

A la hora prevista en el programa, se celebró la comida comunitaria que, a la orilla del Rudrón y a la sombra de los chopos, reunió a casi doscientas cincuenta personas en torno a una paella de carne y marisco. De postre, melón fresco al agua del río y café de puchero acompañado de las rosquillas preparadas en el taller de repostería de Mari Ángeles y Maribel. El digestivo estuvo servido con chupitos de orujo blanco y de hierbas.

El grupo Barinetxe, con txistu, tambor y acordeón, nos alegraron la sobremesa, que se prolongó con partidas de cartas y animadas tertulias hasta bien avanzada la tarde.



Barinetxe Taldea ameniza la sobremesa



En esta ocasión el espontáneo fue el toro.

¡¡Hasta hubo una exhibición de camisetas mojadas!!



Con partidas y charla pasamos la tarde



Siero se conmovió con 6.000 watios de luz y sonido

El acto estrella de esta jornada, tanto por el trabajo que supuso, como por la calidad final de la actuación, fue el espectáculo de luz y sonido que tuvo lugar bajo la bóveda estrellada de Siero. La iglesia fue iluminada, y a las 23:30 horas comenzó la actuación que constó de dos partes. En la primera, componentes del grupo Tazzelgurm, camuflados en la vegetación, hicieron una sorprendente exhibición de sombras proyectadas sobre el cantil rocoso de la ermita. Representaron una historia del ser humano, desde Atapuerca hasta los momentos presentes, finalizando con el llanto de un niño, como canto a la esperanza.

Todos valoramos y agradecemos el extraordinario trabajo de Alfredo y sus compañeros, y disfrutamos del excepcional resultado.

La segunda parte del espectáculo consistió en la proyección de luces sobre los cantiles de Siero y Castillo, sincronizadas con música a gran volumen mediante un programa informático. Pese a la brevedad, apenas duró siete minutos y medio, resultó muy impactante.

Estas filigranas técnicas de luz y sonido fueron realizadas por el grupo segoviano Track 13.